

El rol del tutor PTAFI en la configuración de Centros de Interés

Nelly Carolina Carreño Malagón

Licenciada en Matemáticas

Doctora en Educación

Universidad De Las Américas Y Del Caribe

nellycarreno.pta@colegioemiliani.edu.co

Tutora PTAFI 3.0 E.E. San Jerónimo Emiliani

Grupo de investigación GIESCAH-UPTC

<https://orcid.org/0000-0001-8175-1073>

Diana Carolina Granados Robles

Licenciada en Psicopedagogía Con Énfasis En Asesoría Educativa

Doctora en Lenguaje y Cultura

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

granadosroblesdianacarolina@ensst.edu.co

Tutora PTAFI 3.0 Escuela Normal Superior Santiago de Tunja

Grupo de investigación GIESCAH-UPTC

Investigadora Junior

<http://orcid.org/0000-0003-1372-1256>

EXPERIENCIA PEDAGÓGICA

Resumen

El presente escrito analiza el rol pedagógico y transformador del docente-tutor del Programa de Tutorías para el Aprendizaje y la Formación Integral (PTAFI¹) del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, específicamente en la creación, fortalecimiento y acompañamiento a los Centros de Interés. Se desglosa desde un artículo reflexivo derivado de la experiencia, que sistematiza y contrasta las vivencias propias de las autoras en dos Establecimientos Educativos de Tunja, desde un enfoque cualitativo con una metodología crítica-hermenéutica, este escrito tiene en cuenta los lineamientos del PTAFI y

1 En adelante PTAFI

la práctica de la enseñanza y el aprendizaje en la actualidad, abarcando teorías, métodos y enfoques educativos que responden a los desafíos sociales, culturales y tecnológicos del siglo XXI en donde el estudiante es el centro que impulsa desde sus intereses la formación. La reflexión evidencia que el tutor surge como un actor clave cuyo liderazgo pedagógico trasciende la gestión administrativa, al articular los proyectos de vida de los estudiantes con el currículo, fomentar competencias socioemocionales y facilitar la proyección comunitaria de los Centros de Interés, configurándolos como espacios vitales para la formación integral. Se concluye que el impacto del programa PTAFI, es una estrategia fundamental para materializar una educación que parte de la realidad de cada establecimiento educativo, cuyo impacto, en gran medida, depende de la capacidad del tutor para ejercer una mediación pedagógica reflexiva con la comunidad educativa, pese a desafíos como la carga institucional y la necesidad de formación continua.

Palabras clave: aprendizaje activo, rol del profesor, contexto cultural, dialogo intercultural, formación integral.

Introducción

“La educación no solo influye sobre unos u otros procesos del desarrollo, sino que reestructura, de la manera más esencial todas las funciones de la conducta” (Vigotsky, 1987)

Teniendo en cuenta que un modelo pedagógico según Vergara-Ríos y Cuentas-Urdaneta (2015) “está constituido por conceptos, prácticas, intenciones y saberes escolares y que, comúnmente se hacen explícitos mediante los objetivos, la misión, la visión y los perfiles del ser social e individual en formación” (pág. 2), en el siglo XXI, la educación sufre un cambio de paradigma donde no solo es importante la generación de saberes, sino la vislumbrarían desde la armonización humanista decantada en la importancia, que da sentido a la mediación de pedagógica con la articulación de las tres preguntas fundamentales en el quehacer educativo: ¿a quién se enseña?, ¿para que se enseña? y ¿cómo se enseña?

En este contexto, los modelos educativos actuales, se orientan hacia el desarrollo integral de los estudiantes, integrando su formación académica con su proyecto de vida, competencias socio- emocionales e intereses personales. (Ministerio de Educación Nacional, 2021). En Colombia, el Programa de Tutorías para el Aprendizaje y la Formación Integral (PTAFI) se consolida como una apuesta nacional que materializa este paradigma, asignando al tutor un rol fundamental en la orientación, apoyo y acompañamiento de las comunidades educativas focalizadas. Una de las estrategias más significativas dentro de este programa, es la creación, promoción y fortalecimiento de los Centros de

Interés²³, entendidos como espacios de exploración y profundización que surgen de las motivaciones y potencialidades de los estudiantes y de su entorno, cuyo objetivo es conectar el aprendizaje con las trayectorias de vida.

La literatura sobre el programa evidencia su impacto en la reducción de la deserción y en la mejora del rendimiento académico (Coll, 1990), ya que su apertura, flexibilidad y transversalidad de los saberes epistémicos la convierten en un abanico cuya función crea la conexión entre todos los saberes haciendo apuestas novedosas en el conocimiento, teniendo en cuenta un aprendizaje contextual en el que su conocimiento lo vincula con su propia vida. Sin embargo, aún persiste un vacío en la reflexión crítica sobre las funciones particularmente pedagógicas del tutor PTAFI en el contexto específico de la creación y sostenibilidad de estos CI. Mientras investigaciones previas se han centrado en la gestión o en los beneficios generales para los educandos, en ocasiones se ha descuidado la labor del tutor en cuanto ejerce un liderazgo pedagógico, que media entre el currículo formal, las áreas obligatorias y los intereses de los estudiantes y la comunidad, convirtiéndose en un agente educativo clave para la innovación y transformación al interior de las instituciones (Zubi-

ría, 2006; Monereo y Pozo, 2001). Es por ello, que resulta válido iniciar el proceso educativo desde la persona que aprende, pero sin olvidar o desconocer que existe una vinculación de saberes en el proceso, en donde el tutor se visiona como garante y responsable de la ejecución de los saberes desde la formación integral, en la cual existen sujetos responsables de su aprendizaje desde la conciencia histórica y crítica que parte de su observación constante del mundo con un fundamento y piso epistemológico. De manera que, la conexión entre el sujeto que aprende y el sujeto que facilita este aprendizaje se enuncia en un proceso dialógico donde las dos partes se escuchan debaten, y crean un conocimiento nuevo, logrando así la transformación de lo humano y lo social en todos los campos de acción.

Partiendo de esta premisa y de la reflexión de las autoras, este escrito se centra en la experiencia en dos Establecimientos Educativos: la Escuela Normal Superior Santiago de Tunja y San Jerónimo Emiliani. Este artículo se propone razonar el rol pedagógico y transformador del tutor PTAFI en el diseño, implementación, acompañamiento y fortalecimiento de los Centros de Interés. La noción central que se sostiene es que el tutor, lejos de ser un simple gestor, actúa como un potenciador y líder pedagógico cuya mediación reflexiva es

2 Los centros de interés son una estrategia pedagógica del MEN, que busca desarrollar habilidades en los estudiantes a través de la exploración de temas de su interés.

3 En adelante CI

fundamental para configurar estos espacios como verdaderos escenarios de formación integral. Para ello, los objetivos específicos se orientan a: describir las estrategias tutoriales para fomentar Centros de Interés alineados con los proyectos de vida, identificar sus aportes al desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas, y reflexionar sobre los desafíos y oportunidades inherentes a esta labor.

Metodología

“La escuela activa opuso experiencia a palabra. Enfrentó una escuela verbalista soportada por la palabra del maestro y la del libro. Es fácil comprender su motivación. Salvo que la escuela activa también es tentada a otro vicio igualmente peligroso: el experiencialismo o activismo. (Zubiria, 2018)

Este estudio se desarrolla bajo un enfoque de investigación cualitativa. El diseño se enmarca en un análisis crítico-interpretativo (Saldívar, 2019), orientado a deconstruir y comprender en profundidad el fenómeno de estudio desde la práctica misma. En este horizonte, la reflexión se construye a partir de dos fuentes primarias de información. La primera es la sistematización de la experiencia práctica de las autoras en su rol de tutoras del Programa de Tutorías para el Aprendizaje y la Formación Integral PTAFI del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en los Establecimientos Educativos San Jerónimo

Emiliani y Escuela Normal Superior Santiago de Tunja, de la ciudad de Tunja, durante el periodo 2024-2025. Esta sistematización permitió recoger evidencias y generar perspectivas sobre las acciones, decisiones pedagógicas y desafíos enfrentados en la facilitación de los centros de interés.

La segunda fuente consiste en un análisis documental de los lineamientos nacionales del PTA (MEN, 2021) y de literatura existente sobre la perspectiva crítica-hermenéutica, en el cual las experiencias prácticas se contrastan de manera continua con el marco teórico-documental (Vargas, 2018). Este proceso de contraste y triangulación permite identificar patrones, tensiones y oportunidades en el ejercicio del rol tutor, dando lugar a las reflexiones que se presentan en los siguientes apartados. Para garantizar un mayor rigor, se adoptaron las fases propuestas por Monje-Álvarez (2011) para el análisis documental: planeación, organización, identificación, extracción y categorización de la información, lo que asegura una revisión sistemática y no arbitraria de los documentos.

La hermenéutica aplicada se nutre de la concepción de Gadamer (1992) en el círculo hermenéutico, proporciona, desde la comprensión, el movimiento constante entre las partes las experiencias concretas y el todo, en un proceso dialéctico que enriquece la interpretación. Estos elementos unidos con la cultura se convierten

en una amalgama que da sentido al mundo desde lo que produce el ser humano en su condición existencial. Para Gadamer (1992) la dimensión hermenéutica permite no solo analizar las visiones de mundo propias, sino que facilita, mediante la experiencia del individuo con la sociedad, crear tradiciones en la que el arte, la religión y la filosofía se convierten en reflexiones que propician la conciencia revolucionaria.

Es así como desde lo planteado por este autor, se relacionan los horizontes de interpretación, que surgen en el individuo como parte de la experiencia. Esta experiencia recrea no solo el aprendizaje al que se somete con ella, sino que, además, le permite estar inmerso en la pregunta, lo que lo lleva a explorar sus intereses. Esto se complementa con Grossberg (2009) quien considera que lo cultural ayuda al sujeto a sumergirse en los problemas sociales que ocurren en la vida diaria, también se encarga de desenmarañar y visualizar las situaciones que ahí confluyen y que afectan directamente la vida de las personas: el poder, la política, la economía, la educación, la religión, etc., en búsqueda de una posibilidad histórica de transformación.

Por otra parte, para fortalecer la credibilidad y validez del análisis, se recurre a la triangulación de datos, entendida no solo como la cotejación de fuentes de información, sino como una estrategia para captar la multipli-

cidad de dimensiones del fenómeno estudiado (Stake, 2010). Al triangular la sistematización de la experiencia con el análisis documental y el marco teórico, se construye desde la hermenéutica una red de evidencias que robustece las inferencias y conclusiones del estudio, minimizando los sesgos subjetivos propios de la investigación cualitativa desde la comprensión y las visiones de mundo.

A través de este proceso de contraste y triangulación, se consolida un análisis riguroso que articula de manera sistemática la práctica reflexionada con el marco teórico. Este procedimiento, característico de los diseños cualitativos basados en la sistematización de experiencias, genera las reflexiones que se presentan a continuación en los resultados y la discusión.

Resultados

“En todo nuestro pensar y conocer, estamos ya desde siempre sostenidos por la interpretación lingüística del mundo, cuya asimilación se llama crecimiento, crianza. En este sentido el lenguaje es a verdadera huella de nuestra finitud. Siempre nos sobrepasa” (Gadamer, 1992)

A partir de la sistematización de la experiencia y del análisis cualitativo realizado en el marco de la implementación del PTAFI del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, particularmente en el contexto pedagógico de Tunja, en los establecimien-

tos educativos la Escuela Normal Superior Santiago de Tunja y el colegio San Jerónimo Emiliani —, se identificaron tres reflexiones fundamentales que caracterizan y logran definir con mayor claridad el rol del tutor, especialmente, en la configuración y dinamización de los CI. Estos hallazgos no solo describen la práctica de acompañamiento, sino que delinear un perfil profesional complejo y multifacético, esencial para materializar los objetivos del programa.

La reflexión evidencia que el rol del tutor en el PTAFI trasciende significativamente la concepción tradicional de un gestor educativo encargado del acompañamiento a docentes y a la conformación de comunidades de aprendizaje. Los resultados demuestran que el tutor emerge como un líder pedagógico y un dinamizador fundamental, cuyo eje de acción radica en la articulación intencionada de tres dimensiones clave para la formación integral: los intereses auténticos de los estudiantes, las potencialidades del currículo institucional y los recursos y/o problemáticas del contexto Tunjano, donde el entorno cultural y comunitario enriquece la integración de elementos como la tradición oral, y la sostenibilidad ambiental en los proyectos, entre otros. Esta articulación no es un proceso espontáneo, sino el resultado de una intervención pedagógica reflexiva y sistemática. El docente tutor, mediante el diálogo constante y la observación etnográfica, identi-

ca las motivaciones y necesidades de los educandos. Posteriormente, ejerce una labor de andamiaje pedagógico, guiando a los estudiantes en la transición de una idea vaga o un interés inicial hacia la estructuración de un proyecto viable y significativo. De este modo, el CI, se consolida como un espacio donde el aprendizaje se vincula directamente con la vida cotidiana, superando la disociación entre el conocimiento escolar y la realidad circundante. Esta dinámica cumple así con el principio de contextualización y pertinencia que promueve el PTAFI, fomentando una educación más relevante, inclusiva y transformadora. En los CI creados por los establecimientos educativos, ya sea por iniciativa de investigación o por interés de estudiantes y docentes, se han llevado a cabo diversas acciones, entre ellas se destacan muralismos colaborativos que rescatan leyendas locales de Tunja y reviven la historia de la región; la creación de orquestas ambientales con instrumentos elaborados con materiales reciclables, que fortalecen habilidades rítmicas y promueven debates sobre la responsabilidad ambiental y la organización logística para ensayos y presentaciones; grupos de danza que, al rescatar y representar bailes tradicionales, enfrentan tensiones entre la conservación de la tradición y las interpretaciones contemporáneas, distribuyendo roles de liderazgo coreográfico; colectivos teatrales que mediante la adaptación de obras sobre convivencia escolar, transforman

los ensayos en espacios para resolver conflictos interpersonales mediante el role-playing y la negociación de diálogos; clubes de lectura, escritura y oralidad en los que se promueven debates sobre problemáticas juveniles locales, donde las diferencias ideológicas dan lugar a discusiones constructivas fundamentadas en argumentos y en la escucha activa; semilleros enfocados a la reconciliación y la acción climática realizando actividades como la creación de huertos, que además de ser laboratorios de agricultura urbana y lucha contra el cambio climático, se convierten en escenarios para negociar roles de cuidado, resolver conflictos sobre el uso de recursos como agua, semillas y espacio, y tejer narrativas de reconciliación con la tierra y la memoria local. Lo anterior se lleva a cabo integrando una perspectiva intercultural, al valorar saberes ancestrales agrícolas y promover su resignificación.

Más allá de esta función articuladora, el análisis de la práctica del tutor revela una dimensión complementaria en la que los CI, bajo una guía facilitadora y no directiva del tutor, se transforman en escenarios propicios para el desarrollo de competencias transversales que el aula tradicional, centrada en la instrucción académica, no siempre logra potenciar de manera integral. En este sentido, el tutor actúa como un mediador psicosocial y cognitivo, facilitando procesos en los que los estudiantes practican e internalizan habilidades socioemo-

cionales y ciudadanas, experiencias observadas en dinámicas grupales de establecimientos educativos tunjanos, donde la diversidad de los participantes fortalece la negociación y la resolución pacífica de conflictos. En estos espacios, los educandos se enfrentan a la necesidad de tomar decisiones de forma consensuada, manejar conflictos de manera constructiva, desarrollar resiliencia ante los obstáculos inherentes a la ejecución de un proyecto y asumir responsabilidades individuales y colectivas. Esta dimensión del rol convierte al CI en algo más que un espacio de aprendizaje de contenidos específicos; lo configura como una micro comunidad de práctica donde se ejercitan los valores y habilidades indispensables para la vida en sociedad. Este hallazgo apunta directamente al objetivo del PTAFI de fortalecer el enfoque en el ser y el saber, potenciando las dimensiones cognitivas y del ser para fomentar el bienestar integral y el pensamiento crítico.

Sin embargo, esta visión enriquecedora del rol del docente tutor no puede ignorar los obstáculos que lo limitan, lo cual conduce a una reflexión crítica sobre los impedimentos estructurales que condicionan su ejercicio pleno y efectivo, particularmente en un contexto como el de Tunja, donde las instituciones equilibran demandas locales con lineamientos nacionales. La sostenibilidad y el escalamiento del PTAFI dependen, en gran medida, de que las instituciones y las se-

cretarías de educación reconozcan los desafíos locales y provean los apoyos logísticos, temporales y formativos necesarios. Esto implica trascender la visión del programa como una iniciativa aislada e integrarlo estructuralmente en el Proyecto Educativo Institucional, garantizando que la colaboración interinstitucional se traduzca en condiciones concretas para el éxito del acompañamiento.

Es así, que el rol del docente tutor en el PTAFI se configura como un pilar estratégico para la materialización de una educación integral, donde su evolución desde un simple gestor hacia un líder pedagógico articulador y un mediador de competencias resulta crucial para el logro de los fines del programa. No obstante, su eficacia máxima está supeditada a un reconocimiento institucional que se traduzca en la dotación de tiempos, recursos y formación específica, superando así los desafíos estructurales que actualmente constriñen su potencial transformador.

Discusión

“Corazones, no solo cabezas”
Summerhill

El análisis desarrollado profundiza en la comprensión del rol del docente tutor PTAFI, evidenciando que su labor trasciende el ámbito operativo para consolidarse como un eje pedagógico y estratégico, esencial en la materialización de la filosofía de

los CI como espacios auténticos de formación integral. A continuación, se presentan los hallazgos interpretados a la luz de los referentes teóricos, con el propósito de identificar no solo las convergencias conceptuales, sino también las particularidades y tensiones que emergen de la práctica educativa.

La primera consideración, que sitúa al tutor como un líder pedagógico y articulador, se ancla firmemente en la concepción de Zubiría (2006) sobre el docente como un mediador esencial que estructura experiencias de aprendizaje significativas. Sin embargo, nuestra experiencia va un paso más allá, precisando que este liderazgo no se ejerce en el vacío o el supuesto, sino en la intersección dinámica y a menudo compleja entre los proyectos de vida estudiantil, las potencialidades y limitaciones del currículo formal y las demandas, intereses, necesidades y recursos de la comunidad. Esta articulación responde directamente a una brecha de conocimiento identificado, demostrando que el valor agregado del docente tutor PTAFI reside en su capacidad de tejer conexiones prácticas y pedagógicas que otros actores no necesariamente visibilizan. Su rol, por tanto, se acerca al concepto de gestor de ecologías de aprendizaje (Coll, 2013), donde su labor consiste en diseñar y enriquecer los contextos en los que el aprendizaje surge de la interacción con problemas auténticos, convirtiéndose así en el arquitecto de

experiencias que dan vida sustancial a los centros de interés y superan la mera oferta de talleres desarticulados.

En segundo lugar, la identificación del acompañamiento PTAFI como un espacio de mediación para competencias socioemocionales y ciudadanas, amplía y operacionaliza el concepto de formación integral postulado por el MEN (2021). No solo se confirma que los CI son medios idóneos para estos fines, sino que se especifica el cómo a través de la guía activa y reflexiva del docente tutor se fortifican. Este, lejos de ser un mero supervisor, diseña intervenciones intencionadas para que los conflictos inherentes al trabajo colaborativo, la toma de decisiones consensuadas y la frustración ante los obstáculos, se conviertan en oportunidades explícitas de aprendizaje socioemocional. Esto dialoga directamente con Monereo y Pozo (2001), quienes enfatizan que la escuela del siglo XXI debe preparar para afrontar problemas auténticos. El docente tutor PTAFI facilita esta función al crear una zona de desarrollo próximo (Vygotsky, 1978) para la vida en comunidad, donde los estudiantes, en un entorno protegido pero real, practican y construyen las competencias necesarias para la convivencia y la acción ciudadana. Así, el CI se revela como un laboratorio social, y el tutor, como su principal motivador, investigador e inductor.

Finalmente, la reflexión sobre los desafíos estructurales revela una tensión crítica y recurrente en las reformas educativas: la brecha entre la ambición normativa de la política pública y las condiciones reales de su implementación. Si bien el programa PTAFI conceptualiza un rol ideal y potente, su efectividad queda supeditada a factores institucionales concretos, como una distribución de la carga laboral que no reconoce el tiempo cualificado que demanda la tutoría, y la ausencia de una formación especializada y continua en áreas clave como la facilitación de grupos o la resolución pacífica de conflictos. Esta discusión conecta con las advertencias de Fullan (2002) sobre la importancia de los “factores de implementación” para el éxito de cualquier cambio educativo. La falta de este apoyo sistémico no solo limita la sostenibilidad del modelo, sino que, de manera crucial, arriesga a que la tutoría se perciba como una carga administrativa adicional, desvirtuando su potencial transformador y generando frustración en los docentes más comprometidos. Se requiere, por tanto, una política de acompañamiento que valide su labor con acciones concretas.

En su conjunto, estas reflexiones sostienen la idea central de este escrito, el docente tutor PTAFI emerge como un agente de cambio pedagógico cuya mediación es indispensable para que los CI trasciendan de la mera actividad extracurricular y se consoliden

como proyectos educativos sólidos, vinculados con la vida y perspectivas de los estudiantes. Su rol reflexivo y acompañante posee la capacidad de convertir una política educativa bien intencionada en una realidad vivida de aprendizaje significativo. El éxito a largo plazo del PTAFI dependerá de que el sistema educativo reconozca, fortalezca e institucionalice este complejo y esencial perfil profesional.

Conclusiones

“Durante décadas los psicólogos y psiquiatras han sostenido que el proceso de conocimiento no opera en el vacío, y que la Mente es el lugar donde abrigamos nuestras ansiedades, afectos, temores y preocupaciones; al igual que cifras y datos” Robert Coles

El presente artículo permitió analizar con detalle la configuración y el ejercicio del rol del docente tutor dentro del Programa de Tutorías para el Aprendizaje y la Formación Integral (PTAFI 3.0). La principal conclusión que se deriva de este análisis es que la función tutorial se instituye como un pilar indispensable y un factor de éxito para que la filosofía de los Centros de Interés trascienda el discurso y se consolide como una estrategia auténtica y efectiva de formación integral. Lejos de ser un gestor, se confirma que el tutor ejerce un liderazgo pedagógico y acompañante transformador, cuya esencia radica en la articulación reflexiva y constante de tres ejes fundamentales:

los intereses y proyectos de vida de los estudiantes, las potencialidades del currículo formal y las dinámicas, expectativas y recursos del contexto comunitario. Esta articulación no es espontánea, sino el resultado de una mediación intencionada que convierte una iniciativa en un proyecto de aprendizaje viable y significativo.

Asimismo, se evidenció el papel crucial del docente tutor como facilitador de un entorno de aprendizaje socioemocional. Bajo su guía, los Centros de Interés se transforman en micro-comunidades de práctica donde se desarrollan, de manera explícita y aplicada, competencias ciudadanas y habilidades para la vida como la negociación, la resiliencia y la responsabilidad colectiva. Esto responde de manera concreta al llamado del PTAFI 3.0 por un enfoque en el ser, demostrando que la formación integral requiere de escenarios específicamente diseñados y mediados para tal fin.

No obstante, este potencial transformador se ve sensiblemente limitado por desafíos estructurales no resueltos. La falta de tiempo institucional específicamente dedicado a la tutoría y la sobrecarga laboral existente conspiran en contra de la profundización del acompañamiento. A esto se suma la necesidad perentoria de una formación docente más específica y con tiempos predeterminados, que trascienda lo genérico para adentrarse en la pedagogía de proyectos, la

facilitación de equipos y el acompañamiento psicosocial, herramientas esenciales para pilotear en la complejidad de los procesos que surgen en estos contextos.

Las implicaciones de este análisis son bidireccionales. En el plano práctico y de la política educativa, se recomienda a los Establecimientos Educativos y a las Secretarías de Educación Territorial reconocer formalmente el trabajo del tutor PTAFI, otorgándole mayores espacios y tiempos específicos dentro de la jornada laboral para la planificación y el seguimiento de los Centros de Interés. Asimismo, resulta pertinente que las Secretarías de Educación Territorial integren a los tutores en sus equipos pedagógicos, reconociéndolos como aliados estratégicos en los procesos de aseguramiento de la calidad educativa. De igual forma, se propone invertir en programas de formación continua de alto nivel, co-diseñados con los propios docentes tutores, que respondan a sus necesidades reales y fortalezcan su repertorio metodológico y psicosocial. Finalmente, se sugiere que los Establecimientos Educativos incorporen en su cronograma institucional espacios permanentes dedicados a la formación y acompañamiento PTAFI.

En el plano teórico, este estudio aporta a la discusión académica al delimitar con mayor precisión las dimensiones concretas y la naturaleza pedagógica del rol del tutor. Aunque este concepto se menciona

con frecuencia en la literatura sobre políticas educativas, pocas investigaciones han profundizado en su complejidad operativa ni en las múltiples interacciones que establece dentro del entorno educativo. El análisis permite comprender al docente tutor no solo como un mediador de saberes, sino como un agente activo que articula los niveles macro de la política pública, meso de la gestión institucional y micro de la práctica docente y la experiencia estudiantil. Esta perspectiva amplía la comprensión del rol tutorial como un componente estructural del sistema educativo, cuyo accionar incide directamente en la calidad de los procesos formativos y en la consolidación de comunidades de aprendizaje colaborativas, reflexivas y empáticas. Es de recordar que, los modelos educativos actuales, se encaminan hacia enfoques centrados principalmente en el desarrollo integral de los educandos, los cuales dialogan entre la formación académica y el proyecto de vida del estudiantado, además de sus competencias socioemocionales y sus intereses personales

Como proyección, esta exploración sugiere la pertinencia de impulsar futuras líneas de investigación. Sería de gran valor desarrollar estudios de caso múltiples o investigaciones-acción que, en colaboración con los equipos tutores, evalúen el impacto concreto de los Centros de Interés en indicadores específicos de desarrollo integral, más allá de lo anecdótico. Asimismo, se requieren análisis com-

parativos que exploren los diferentes modelos de implementación de la tutoría PTAFI en diversas regiones del país, identificando buenas prácticas y factores de éxito contextualizados. La sistematización rigurosa y el análisis crítico continuo de estas experiencias no solo serán vitales para ajustar y enriquecer la política pública, sino para consolidar un conocimiento pedagógico propio y situado que fortalezca la educación colombiana.

Referencias

- Coll, C. (1990). Un marco de referencia psicológico para la educación escolar: La concepción constructivista del aprendizaje y la enseñanza. En C. Coll, J. Palacios & A. Marchesi (Comps.), *Desarrollo psicológico y educación* (Vol. 2, pp. 435-453). Alianza Editorial. Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.
- Gadamer, H. G. (1999). *Verdad y método* (5a ed.). Sígueme.
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Laertes.
- Ministerio de Educación Nacional. (2021). *Lineamientos Programa de Tutorías para el Aprendizaje y la Formación Integral - PTAFI 3.0*. Gobierno de Colombia. <https://www.mineducacion.gov.co/>
- Monereo, C., & Pozo, J. I. (2001). ¿En qué siglo vive la escuela? El reto de la nueva cultura educativa. *Cuadernos de Pedagogía*, 298, 50-55.
- Monje-Álvarez, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.
- Saldívar, A. (2019). Investigación cualitativa: el análisis crítico-interpretativo en educación. *Revista Iberoamericana de Investigación Educativa*, 14(28), 45-60.
- Stake, R. E. (2010). *Investigación con estudio de casos*. Morata.
- Vargas, G. (2018). *Hermenéutica y educación: claves para la interpretación de la práctica pedagógica*. Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Zubiría, J. de. (2006). *Los modelos pedagógicos*. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.